

## Comunicación y educación para la recepción crítica: resultados de una propuesta integradora\*

### Results from an Integrating Proposal: Communications and Education for Critical Reception

Yamile Sandoval Romero\*\*

#### Resumen

Este documento presenta los resultados del diseño y la aplicación del proyecto de Formación en Recepción Crítica, desarrollado en convenio por la Universidad Santiago de Cali y la Comisión Nacional de Televisión. Tres fases que comprenden análisis de programación infantil en un primer momento, diseño y aplicación de un Taller para la Formación en Recepción Crítica, en el segundo y, finalmente, un encuentro entre los productores de los canales de televisión locales y los participantes del proceso de formación. La población escogida, niños, padres de familia y docentes de cuatro instituciones educativas del Valle del Cauca, ubicadas dos en Cali y una en Tulúa y Buenaventura respectivamente. Se propone la escuela como el lugar de encuentro entre familia, medio y escuela, para construir escenarios de reflexión y diálogo que consigan la formación de sujetos activos, críticos y sociales frente a la televisión.

**Palabras clave:** comunicación, educación, recepción crítica.

\* Este artículo es el resultado de investigación del proyecto "Formación en recepción crítica", financiado por la Comisión Nacional de Televisión en el marco de la ejecución del Plan de Desarrollo de la Televisión, 2004-2007, "Fomento de la calidad de la televisión".

El equipo de investigación estuvo conformado por los docentes investigadores de la Universidad Santiago de Cali, Yamile Sandoval Romero, como investigadora principal; Félix Varela, especialista en comunicación y cultura, como coinvestigador, y Ángela María Arce Cabrera, magister en educación, como experta en educación. Además, contó con la participación de Luz Marina Tigreros Abril, comunicadora de la Universidad Santiago de Cali; Rubén Romero Paz y Efrén Riofrío Bastos, estudiantes del Programa de Comunicación Social de la Universidad Santiago de Cali, en calidad de asistentes de investigación y talleristas.

\*\* Magister en Comunicación. Universidad de La Sabana. Chía, Colombia. yamile.sandoval@unisabana.edu.co

#### Abstract

This text shows the results coming from the design and application of Education on Critical Reception Project, which was developed thanks to an agreement between Universidad Santiago de Cali and the Comisión Nacional de Televisión. It includes three phases: the first one consists of analyzing programs for kids; the second one is the design and application of a Workshop to Educate on Critical Reception, and the third one is a meeting between local television channels producers and people participating on the educational process. These people were chosen among kids, parents and teachers belonging to four schools from Valle del Cauca (two are located in Cali, one in Tulúa and the other one in Buenaventura). Schools are proposed as points of meeting among family, TV and school, in order to build stages for reflection and dialogue, useful to bring up active, critical and social individuals before television.

**Key words:** Communications, education, critical reception.

**Recibido:** 19/10/2007

**Aceptado:** 03/12/2007

**147-163**

## Introducción

Al articular la propuesta de formación en recepción crítica, desarrollada en este proyecto, se consideran cuatro aspectos. El primero obedece a la concepción de una educación en recepción crítica; el segundo está relacionado con las tendencias que la educación en medios ha tenido a lo largo de la historia; el tercero habla de las instituciones que participan en el proceso y la forma como se han estudiado, y el último, estrechamente ligado a los anteriores, tiene que ver con la concepción del papel del televidente en el proceso de recepción crítica.

En primer lugar, hasta la década de los setenta en América Latina fueron las tradiciones investigativas norteamericana (funcionalismo y positivismo) y europea (estructuralismo, teoría crítica y marxismo), las que marcaron la tendencia en los estudios sobre recepción. Sin embargo, a partir de los años ochenta, los intereses de investigación, direccionados por las dinámicas sociales y culturales propias del continente, lograron que los análisis críticos sobre recepción desbordaran teórica y metodológicamente lo imperante hasta el momento. Superadas estas visiones unidireccionales, y hasta cierto punto paralizantes, la pregunta sobre qué debía investigarse en el proceso de recepción fue ganando fuerza.

Por esa época, Jesús Martín Barbero abandonaba el análisis ideológico y estructuralista predominante en su obra, cuando experimentó un “escalofrío epistemológico” al ver las emocio-

nes que un filme provocaba en los espectadores. Desde ese momento, su intuición lo guio hacia estudiar la importancia del receptor o sujeto.

De forma simultánea, aparecen los primeros trabajos de Guillermo Orozco y su propuesta acerca de la recepción como un proceso complejo en el que intervienen mediaciones de diversa índole (culturales, sociales, históricas, entre otras).

De esta forma, los análisis sobre recepción crítica que abandonan el concepto de sujeto indefenso e incorporan mediaciones de diversa índole: culturales, sociales e individuales, entre otras, cobran fuerza y aportan conceptos y metodologías que hasta el momento se utilizan. Desde una postura teórico-práctica, autores como Mario Kaplún, Rosa María Alfaro, Guillermo Orozco, Valerio Fuenzalida, y otros, también han realizado un trabajo interesante en recepción crítica.

Desde los años noventa, la relación recepción crítica y educación ha sido estudiada con mayor interés, especialmente el tema relacionado con los modos en que los niños y jóvenes ven la televisión. Desde entonces, la recepción crítica y la educación para la recepción, tanto desde las diversas experiencias como desde la reflexión y la teorización, han impulsado el debate sobre la televisión y sus consecuencias para la sociedad. Este debate se ha abordado desde la academia, y de igual forma que muchos sectores de la sociedad, ha realizado y sigue realizando propuestas para la formación de los televidentes.

El segundo aspecto, y en esta misma dirección, la educación en medios, ha transitado de la mano de los intereses investigativos y las corrientes teóricas del momento. Roxana Morduchowicz (2003, pp. 35-47) presenta cuatro tendencias, consonantes con el recorrido anterior:

- La primera, centrada en el estudio de los efectos, especialmente desarrollada en la teoría funcionalista (Laswell, Lazarfeld y

Desde los años noventa, la relación recepción crítica y educación ha sido estudiada con mayor interés, especialmente el tema relacionado con los modos en que los niños y jóvenes ven la televisión.

Calvin). Un modelo estímulo-respuesta que pretendía conocer el grado de influencia de los mensajes en los receptores. Las preguntas giraban en torno a los efectos manipuladores de los medios. La pregunta central era: ¿qué hacen los medios con los receptores?

- La segunda, se interesa en las motivaciones que llevan a los chicos a las elecciones, a sus gustos mediáticos. Esta tendencia se centra en el estudio de los consumos culturales. ¿Cómo se eligen los mensajes en los medios?

A partir de este momento el receptor se introduce en el proceso y la pregunta central cambia por ¿qué hacen los receptores con el medio?

- La tercera, analiza el lenguaje de los medios desde “un enfoque semiológico que analiza el lenguaje de los textos mediáticos”. ¿Cómo se construyen los medios?, viene a ser la pregunta central.

- La cuarta tendencia contextualiza el mensaje en busca de las respuestas frente a las representaciones sociales que el medio nos ofrece.

Todas estas tendencias están centradas en uno de los componentes de la relación. La primera en el medio como productor, la segunda en el televidente como consumidor, la tercera en el lenguaje propio del medio, y la cuarta y última, en el contexto en que se produce el mensaje del medio.

El tercer aspecto tiene que ver con lo que algunos autores denominan “instituciones mediadoras”. En este caso, las de mayor incidencia en el proceso y tradicionalmente responsables del proceso de la educación, por ende de especial interés en el cuerpo de investigaciones: la familia y la escuela. La primera estudiada como lugar de recepción en algunos casos, y la segunda, porque se ha visto obligada a reconocer la influencia del medio en su función educativa.

La relación medios y escuela se ha convertido en lugar de conflictos y desacuerdos. Desde las posiciones satanizadoras y excluyentes que consideran los medios como vehículos de todo tipo de males sociales, hasta las del idilio absoluto, que llevado al extremo despojan de la responsabilidad social a estos últimos.

Después de los años sesenta, los medios toman un papel importante en la relación con la escuela, y se hace evidente la necesidad de estudiar este proceso, en el cual se pueden reconocer tres posiciones (González, 2000, pp. 91-101): la tecnicista que considera la forma instrumental de los medios como soporte de los contenidos en el aula de clase; la de los efectos, encargada de indagar por la influencia del medio en los alumnos, y el planteamiento crítico, basado en un modelo participativo y constructivista de la enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, como lo anuncia Martín-Barbero, esta relación se ha estudiado de forma separada,

y es por eso que el simulacro sobre el que, con tanta lucidez como ironía, escribiera Pierre Bourdieu (1970) –el de una escuela donde los maestros hacen como que enseñan a alumnos que hacen como que aprenden y donde todo funciona– ha comenzado a estallar estruendosamente. Y no por causa de los maestros o de los alumnos sino de un *modelo de comunicación escolar* que nada tiene que ver con las dinámicas comunicativas de la sociedad, es decir por causa de una escuela que sigue exigiendo a los alumnos dejar fuera de ella su cuerpo y su alma, sus sensibilidades, sus experiencias y sus culturas, sean éstas orales, gestuales, sonoras, visuales, musicales, narrativas o escriturales (Martín-Barbero, 2006).

En la primera parte de este proyecto, esto es algo que se evidencia concretamente en las respuestas de los niños y los docentes frente a su relación con la televisión. Mientras los niños reconocen en la televisión un instrumento educativo, los docentes no ven más que información

La relación medios y escuela se ha convertido en lugar de conflictos y desacuerdos. Desde las posiciones satanizadoras y excluyentes que consideran los medios como vehículos de todo tipo de males sociales, hasta las del idilio absoluto, que llevado al extremo despojan de la responsabilidad social a estos últimos.

y entretenimiento en los contenidos del medio. “Mi relación con la televisión es muy importante, porque pasan cosas importantes para mí. Cuando yo me voy a estudiar se me rompe la relación con la televisión y cuando yo vuelvo de estudiar se une mi relación con la televisión”<sup>1</sup>.

En su testimonio Juan David, de 10 años, formaliza la separación impuesta por la tradición escolar entre el medio y la escuela.

Para terminar, el último aspecto tomado en consideración es el papel de receptor frente al medio. Desde una concepción de un papel activo y co-constructor, autónomo y con mayor libertad frente a la decisión de elegir en la oferta televisiva que ofrece el cable, reconocemos que el punto de partida debe ser la lectura de los televidentes (niños, padres y docentes); es hora de dejar de hablar y escuchar.

De la reflexión frente a estos aspectos surgen los lineamientos que nos permiten estructurar nuestra propuesta para la educación en recepción crítica:

1. Reconocemos la importancia de continuar con la línea de educación en recepción crítica, como responsabilidad social de la academia.

2. Hasta el momento, los actores del proceso han estado relacionados cada uno con el medio. Se ha estudiado la relación televisión y escuela, televisión y familia, pero en muy pocas ocasiones han compartido el mismo lugar para hablar del proceso. Por esto creemos que una educación en medios debe estar soportada en el estudio de los procesos de recepción, con la participación de todos los involucrados. Es así como se propone la Escuela como “lugar” de encuentro de la familia, el medio y la escuela para, desde una perspectiva integradora, poner a circular los intereses, las motivaciones y las expectativas de cada uno de ellos. En la medida en que se conozcan y reconozcan, se hallarán puntos de encuentro que les permitirán diseñar estrategias conjuntas.

3. Reconocemos el papel activo del receptor frente al proceso, y partimos de sus propias competencias, recuperando las lecturas que desde su contexto ha construido frente a la televisión.

En este sentido, la formación en recepción crítica, desde nuestra postura, debe ser un proceso conjunto, en el que deben participar en un mismo espacio la escuela, la familia y el medio; en el que es necesario un proceso de reconocimiento, diálogo y consenso para conseguir la construcción de un sujeto activo, crítico y social.

De esta forma se construye el objetivo general, el cual se enmarca dentro de las políticas generales del ente financiador, Comisión Nacional de Televisión, interesado especialmente en invertir en proyectos que apunten a la formación de públicos:

- El proyecto pretende diseñar y aplicar una propuesta de formación en recepción crítica de televisión, que contribuya con la construcción de sujetos activos, capaces de construir, reconstruir y co-construir los significados ofrecidos por la televisión; sujetos críticos que reflexionen y analicen la información

<sup>1</sup> Juan David Gómez, 10 años, niño asistente al taller Tulúa. Institución María Antonia Ruiz.

que la televisión pone a su disposición, y sujetos sociales, conscientes de su responsabilidad frente al control social que deben ejercer ante la misma.

Acorde con esto, el Programa de Comunicación Social de la Universidad Santiago de Cali, con el apoyo de la Comisión Nacional de Televisión, ha diseñado una propuesta formativa en recepción crítica y educación para la recepción televisiva que involucra a niños, padres y docentes. Con esta propuesta se pretende la formación de sujetos que interactúen de manera activa, analítica, crítica y reflexiva con los significados y contenidos ofrecidos por la televisión.

Los objetivos específicos enlazan las tres fases y permiten alcanzar el objetivo general propuesto:

- Describir algunas características de la programación infantil de los canales escogidos para la muestra. Este objetivo responde a la necesidad de la Comisión Nacional de Televisión de diagnosticar la programación infantil de los canales locales de la región. Su contribución al objetivo general consiste en que para poder hablar del medio es necesario reconocerlo. En este caso, una visión general de la programación que se transmite por los canales locales nos sirve de contexto para hablar desde la región.
- Apropiar, por parte del televidente, herramientas analíticas y conceptuales que le permitan reconocer el medio y su lenguaje, y le aporten elementos de juicio para que pueda asumir una postura crítica frente a la progra-

mación ofrecida por el medio. Para conseguirlo, se diseña una metodología de trabajo que retoma los lineamientos propuestos por el equipo investigador y los evidencia a través de un taller que brinda los elementos necesarios para que el televidente, desde su lectura, con los conocimientos básicos del medio, elabore una postura crítica frente a los contenidos que circulan. Este objetivo, realizado en la fase 2, es el que claramente cumple con el objetivo general del proyecto.

- Validar un modelo de trabajo sobre recepción crítica, que pueda ser realizado en diferentes regiones del país. Para esto, en un evento final se valida, con los actores participantes, una metodología que pueda ser aplicada en otras regiones del país.

## Metodología

Para alcanzar estos objetivos, la propuesta se desarrolla en tres fases, divididas en módulos, de acuerdo con el objetivo propuesto para cada una.

### Fase 1: "Análisis de Programación"

El objetivo es identificar la programación que circula por los diferentes canales locales y contrastar sus resultados, a fin de contar con el comportamiento general de la oferta televisiva para la audiencia infantil.

En esta fase se desarrollan dos módulos: el primero, entrega el análisis general de la programación de los canales locales y la forma como la programación infantil se inserta en las parrillas de programación. El segundo, presenta el análisis de los programas infantiles suministrados por el canal, o aquellos que se emitieran en la franja infantil, siempre que el canal tuviera emisión en dicho horario. Para el análisis de los capítulos enviados se utiliza el software *Crítica* para análisis de medios, desarrollado por el Observatorio de Medios de la Universidad Santiago de Cali.

Mientras los niños reconocen en la televisión un instrumento educativo, los docentes no ven más que información y entretenimiento en los contenidos del medio.

Reconocemos el papel activo del receptor frente al proceso, y partimos de sus propias competencias, recuperando las lecturas que desde su contexto ha construido frente a la televisión.

La muestra está compuesta por los canales locales autorizados por la Comisión Nacional de Televisión para el Valle del Cauca: Canal de la Universidad del Valle, Teleunidad, Tuluacentro, Promover Cali TV (emisión de prueba) y Universidad del Pacífico. Adicionalmente, se incluyó el canal regional Telepacífico.

Las semanas de seguimiento de programación varían de acuerdo con la entrega de cada uno de los canales, sin embargo, todas están situadas entre los meses de enero y abril de 2006.

### Fase 2: "Formación en recepción crítica"

Para esta fase se diseña un taller de formación audiovisual y recepción crítica dividido en tres módulos.

El objetivo es brindar elementos de formación al televidente que le permitan reconocer el medio y su lenguaje, y que le aporten elementos de juicio para que pueda asumir una postura crítica frente a la programación ofrecida por el mismo.

Para aplicar el taller se seleccionaron cuatro instituciones públicas del Valle de Cauca, dos ubicadas en la ciudad de Cali, una en Tulúa y la otra en Buenaventura, las cuales atienden población escolar de estratos 1 y 2 en mayor porcentaje.

Seleccionar instituciones públicas es una decisión concertada, en la que se utilizan dos justificaciones emanadas de resultados aportados en

el programa de investigaciones académicas de la Comisión Nacional de Televisión y la experiencia propia del equipo de investigadores de la Universidad Santiago de Cali. La primera de ellas es el cubrimiento, en este caso, por concentrar la población que en mayor porcentaje recibe la señal de los canales de televisión pública, a saber, estratos 1 y 2; la segunda razón es de corte social, y es el hecho de que en estos estratos los niños realizan con mayor facilidad el ejercicio de recepción de televisión solitarios, por las ocupaciones laborales de los padres, o el desconocimiento del medio de los mismos.

La localización de las instituciones obedece a un criterio de ubicación espacial; dos en la ciudad capital, la cual alberga la mayor cantidad de niños en edad escolar del departamento del Valle, y las otras dos al norte y al sur, con la idea de tener una visión aproximada de la región. Cabe destacar que ésta es una primera fase de diagnóstico y diseño, por lo cual la muestra no sigue criterios estadísticos ni de representatividad absoluta. Para la segunda fase se tiene pensado un cubrimiento del 95%, aplicando el taller en 54 instituciones públicas de Cali.

Conforman la población total 93 niños entre los 7 y los 11 años, edad en la que se ubican los estudiantes de básica primaria, 27 padres de familia representados por padres o madres de los niños participantes, y 31 docentes adscritos a la educación básica primaria de las instituciones participantes.

El taller se estructura teniendo en cuenta tres momentos: el primero parte del reconocimiento de las lecturas de los participantes y la relación de éstos con la televisión; el segundo expone de manera teórica y práctica los conceptos del lenguaje audiovisual y las lógicas de producción del medio, y el tercero reflexiona acerca de los elementos construidos frente al medio y su intencionalidad, para evidenciar el papel de responsabilidad de los televidentes, el cual debe ser ejercido mediante un control social que tiene diferentes posibilidades (cuadro 1).

## Cuadro 1. Estructura del taller

<p><b>Módulo 1.</b></p> <p><b>Conversatorio con las audiencias</b></p> <p>El objetivo es que niños, niñas, madres, padres de familia y docentes entren en relación con la televisión para que identifiquen los programas y la programación del medio televisivo.</p> <p>Se recogen las lecturas de los asistentes de forma escrita.</p>	<p><b>El paseo</b></p> <p>Dinámica de integración para generar en los participantes la presentación de cada uno de los asistentes al grupo.</p>
	<p><b>Los medios y yo</b></p> <p>Ejercicio de escritura en relación con la vida de los asistentes y la TV.</p>
	<p><b>Para verlos mejor</b></p> <p>Presentación ejecutiva del proyecto en recepción crítica.</p>
	<p><b>Mirando cómo miramos</b></p> <p>“Visionaje” de un programa de televisión para relacionar: <i>lo que ven y lo que no ven</i> de la televisión.</p>

<p><b>Módulo 2.</b></p> <p><b>El medio y su lenguaje</b></p> <p>El objetivo de este módulo es apropiar los elementos básicos del lenguaje audiovisual para permitir a los asistentes reconocer e interpretar los programas de televisión. Ejercicio técnico-práctico de grabación.</p>	<p><b>Ver, verse y ser visto</b></p> <p>Ofrece a los participantes los conocimientos técnicos básicos para la operación y el manejo de la cámara de video. Se realiza una grabación bajo los roles de: camarógrafo, reportero y entrevistado.</p>
	<p><b>Viéndonos para aprender</b></p> <p>Se aprovechan las grabaciones de los y las asistentes con el fin de facilitar la explicación básica de los diferentes planos del lenguaje audiovisual, así como los roles de trabajo en la televisión.</p>
	<p><b>Creando un comercial</b></p> <p>El objetivo es crear un mensaje televisivo basado en la ficción y en la imaginación.</p>

<p><b>Módulo 3.</b> <b>Recepción crítica</b></p> <p>El objetivo es brindar elementos de análisis a los asistentes para que asuman un rol de sujeto social activo y crítico frente a la televisión.</p>	<p><b>De lo real a la realidad</b></p> <p>El objetivo es brindar una reflexión frente a lo real y la realidad de los mensajes televisivos.</p>
	<p><b>La programación ideal</b></p> <p>El objetivo es plasmar en una variedad de recortes de revistas, la idea de una programación ideal.</p>

“El problema no estriba en que la televisión no eduque lo suficiente sino en que educa demasiado y con fuerza irresistible” (Savater, 1997).

Pedagógicamente, el programa de formación en recepción crítica se soporta en los principios que orientan los procesos educativos en el nuevo milenio planteados en el informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI (Delors, 1996), que propone la educación a lo largo de la vida basada en cuatro pilares fundamentales que soportan la construcción de conocimientos en los procesos formativos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, y aprender a ser.

El modelo de aprendizaje por descubrimiento, desarrollado a través de la unidad didáctica, permite que los conocimientos sean aprendidos de manera significativa. Los nuevos conocimientos se vinculan, así, de manera estrecha y estable con los anteriores. Aprender a hacer

Las actividades diseñadas en la unidad didáctica en su mayoría se desarrollan por equipos, este proceso permite, durante las sesiones de trabajo en clase, mejorar la capacidad de comunicación, capacidad que activa el mecanismo fundamental de la relación con los otros(as). Aprender a vivir juntos

El desarrollo de los ejercicios prácticos, y su posterior reflexión personal sobre ellos, da la posibilidad a los participantes de descubrirse a partir de su realidad, en un momento mágico en el que confluyen su esencia individual, los recursos de que dispone y también, por supuesto, sus obstáculos personales que bloquean el libre curso de los canales de comunicación. Aprender a conocer

Los procesos reflexivos sobre la transformación de la mirada de los y las participantes, los hallazgos, las incertidumbres, los nuevos deseos de transformación, el nuevo significado que va adquiriendo la televisión en sus vidas, y las responsabilidades sociales que subyacen al proceso, ponen en evidencia el último aprendizaje planteado por la Unesco: Aprender a ser.

El objetivo es brindar elementos de formación al televidente que le permitan reconocer el medio y su lenguaje, y que le aporten elementos de juicio para que pueda asumir una postura crítica frente a la programación ofrecida por el mismo.

Esta estructura ubica a los participantes del proceso, tanto estudiantes como profesores y padres de familia, en la necesidad de desarrollar habilidades que trascienden lo puramente cognitivo, y que están directamente relacionadas con la participación del individuo en la construcción de su entorno en términos de mejoramiento de la calidad de vida

### Fase 3: "Cómo nos ven, cómo nos vemos"

Para la última fase, el día 29 de junio de 2006 se realiza el encuentro "Cómo nos ven, cómo nos vemos", que pretende convertirse en el espacio de retroalimentación con los canales escogidos<sup>2</sup>, sobre la percepción que tienen sus audiencias acerca de la programación que emiten.

## Resultados

Los resultados expuestos en este aparte responden al análisis de las respuestas consignadas en los instrumentos diseñados para el proceso: una encuesta aplicada antes de la realización del taller a 30 niños de cada una de las instituciones, con el fin de reconocer algunas características generales frente al consumo de televisión, y dos fichas, a saber, 1) mi relación con la televisión, y 2) la programación ideal, las cuales fueron desarrolladas por los niños y adultos participantes durante el taller. Así mismo, del análisis de los resultados arrojados por el software *Krítica*, diseñado para el análisis de medios y aplicado a la programación infantil de los canales locales autorizados por la Comisión Nacional de Televisión, para el Valle del Cauca.

### La *tele* que tenemos

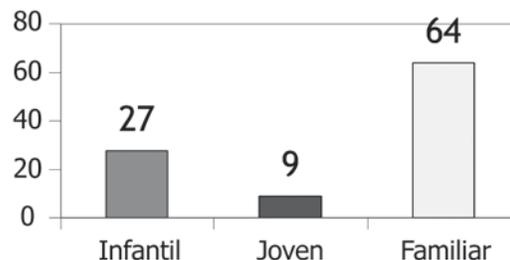
De los cinco canales locales, solamente Teleunidad emite programación infantil en la franja establecida por el acuerdo 024 de 1997 para este propósito. Los tres canales restantes no lo hacen. Tampoco emiten programación infantil en

horarios diferentes, con lo que se concluye que el público infantil no se considera dentro de su grupo objetivo.

Como canal regional, Telepacífico entregó la programación emitida entre el 24 y el 30 de abril de 2006, con una parrilla estable, es decir, que se mantiene de forma estructural durante el mes, y de ella se concluye que emite un programa infantil, con una frecuencia diaria. Responde al nombre de "Vamos marcando el paso", producción propia cuya duración es de una hora. Se emite de lunes a viernes entre cuatro y cinco de la tarde. El día sábado se presenta al público entre las 8 y las 9 de la mañana.

La programación total entregada para el estudio por Telepacífico estaba compuesta por 18 programas emitidos en la franja infantil<sup>3</sup>. De éstos, 13 pertenecen a programas infantiles, lo que representa el 72%. Sin embargo, de la programación total de Telepacífico, representada por 119 horas semanales, la programación infantil es de 7 horas a la semana, lo que representa solamente el 5,9% de la programación total.

**Gráfica 1. Público objetivo**



2 Canal de la Universidad del Valle, Teleunidad, Tuluacentro, Promover Cali TV, Universidad del Pacífico y el canal regional Telepacífico.

3 Comisión Nacional de Televisión, acuerdo 024 de 1997.

En términos generales, de la programación entregada por los canales, incluyendo el canal regional Telepacífico, el 64% está dirigida al público familiar, el 27% al infantil y el 9% a un público juvenil (gráfica 1).

Aunque aparentemente resultaría un porcentaje importante, este 64% está soportado por el canal local de origen cristiano Teleunidad, y por Telepacífico. Al analizar la representatividad de la programación infantil dentro de las parrillas generales de los mismos, los porcentajes de participación no alcanzan el 10%.

Este estudio se concentró en los canales locales y el canal regional del Valle del Cauca, sin embargo, un dato importante es que contrario a lo que se creía hace poco tiempo, en promedio el 80% de los niños encuestados y participantes de los talleres tienen acceso al servicio de televisión por cable. Esto hace que los chicos busquen en los canales temáticos que les ofrece este servicio los contenidos que no encuentran en la televisión nacional.

Su preferencia por los canales nacionales está permeada por la compañía y el direccionamiento de los adultos. Los niños ven noticieros y novelas en los momentos en que un adulto está con ellos. Pero los programas que involucran contenidos juveniles o infantiles, como el caso de *Juego limpio*, *Rebelde*, *Frijolito*, *El Amor no tiene precio*, *Amy*, *la niña de la mochila azul*, son los que anclan la audiencia en los canales nacionales. De lo contrario, prefieren programas como *Los padrinos mágicos* del canal Jetix TV, propiedad de Disney, o los *Power Rangers*.

En términos generales, de la programación entregada por los canales, incluyendo el canal regional Telepacífico, el 64% está dirigida al público familiar, el 27% al infantil y el 9% a un público juvenil.

## La *tele* que vemos: televisión que educa, televisión que entretiene

La centralidad de la televisión es algo que no se discute. Se ha instalado en nuestros hogares, inicialmente en el centro de ellos. Hace algunos años llegó a nuestra sala, en algunas familias por los costos y en otras por las costumbres tradicionales de la reunión familiar, y poco a poco a colonizado todos los espacios: el estudio, la habitación de los niños, el computador y la cocina.

Sin embargo, pocas veces somos conscientes de la relación que con ella entablamos a diario. Valerio Fuenzalida (2002) describe el hogar como “espacio-tiempo con expectativas situacionales específicas”, y propone siete haces de expectativas situacionales y socioculturalmente estratificadas acerca de la comunicación televisiva.

Las agrupa en expectativas que satisfacen necesidades de compañía afectiva; expectativas de observación y participación virtual; expectativas situacionales relacionadas con el descanso físico y psicológico, de entretención narrativa-ficcional o realista; lo que el autor denomina ayuda para “salir adelante”, como proceso de aprendizaje y superación; expectativas generales y segmentadas que permiten que la televisión se constituya en ventana al acontecer y, finalmente, la expectativas asociadas con la situación cultural-laboral en ciertos grupos sociales.

Cómo vemos, la televisión y la forma en que nos relacionamos con ella ha sido un lugar de desencuentros entre la escuela y los medios. Esta situación se evidencia en los resultados.

Mientras que los niños reconocen el poder educador de la televisión, los adultos, especialmente los docentes, le restan importancia y no ven en el medio un lugar de complemento para la experiencia educativa.

Durante la realización de los talleres, en un viaje realizado por la investigadora principal a la ciudad de Bogotá, socializando y construyendo la metodología, Martha Rodríguez, docente de básica primaria de una institución pública de la ciudad, quien atiende a población estrato 1 y 2, comentaba que cierto día en su clase exponía las características de la cultura egipcia, y que dentro de sus estudiantes una de las niñas contestaba acertadamente las preguntas y aportaba activamente. Emocionada, intentó alabar la investigación de la chica, pero su sorpresa fue mayor cuando ésta la corrigió al decirle “no profe, es que en Discovery pasaron un especial hace días”.

Quiero citar su respuesta ante este hecho porque creo que resume los cuestionamientos que debemos hacernos frente a la televisión: “Pensé inmediatamente, ‘creo que estoy viendo una televisión distinta a la que ven mis muchachos’”<sup>4</sup>.

Mientras que los adultos llenan expectativas —en términos de Valerio Fuenzalida— de información y entretenimiento, los niños encuentran educación y entretenimiento en la televisión. Sin embargo, en algo en lo que sin lugar a dudas coinciden, es en la función de entretenimiento que despliega la televisión. Tanto niños como adultos encuentran un lugar de esparcimiento y diversión en el medio.

Algunos testimonios que expresan la relación de los niños con la televisión son:

“La relación es lo que más me gusta, porque hay varios temas, pero lo que más me gusta es la misa porque es de Dios, eso es muy importante porque *enseña* el padre nuestro”<sup>5</sup>.

“Mi relación con la televisión es que veo todo el día y no me canso de verlo hasta la noche, la televisión es muy buena tiene cosas culturales y es importante para uno aprender”<sup>6</sup>.

4 Martha Rodríguez, docente de básica primaria, Institución Pública La Mesa, Cundinamarca.

5 Brayan Mosquera, 8 años, niño asistente al taller realizado el 18 de mayo de 2006 en la ciudad de Buenaventura en la Institución José María Cabal.

6 Melisa Cuero, 9 años, niña asistente al taller realizado el 18 de mayo de 2006 en la ciudad de Buenaventura en la Institución José María Cabal.

La televisión y la forma en que nos relacionamos con ella ha sido un lugar de desencuentros entre la escuela y los medios.

“Para mí la televisión es: *educativa, de enseñanza*, me deja aprender y me da muchas noticia”<sup>7</sup>.

“Pues yo tengo una gran amistad con la televisión, pues ya que mi mamá trabaja y mi hermana juega, entonces *la televisión es mi mejor amiga* y también me gusta ver mucho y me entretiene”<sup>8</sup>.

“Mi relación con la TV es mutua, nos beneficiamos uno al otro aunque sea un ser inerte, la TV *me ayuda, me divierte, me aconseja*”<sup>9</sup>.

Por otro lado, los padres y docentes opinan diferente frente a la televisión:

“Mi relación con la TV es muy importante ya que por medio de la TV puedo *enterarme* de lo que está surgiendo en mi ciudad, en mi país, inclusive en el mundo por medio de los noticieros y también me gusta ver un poco de programas de entretenimiento ya que en alguno miro algo de importancia”<sup>10</sup>.

“Mi relación con la TV es cuando me siento estresada, *sola* porque me parece que a veces hay programas muy buenos para los niños y para los padres”<sup>11</sup>.

7 Sebastián Moncada, 9 años, niño asistente al taller realizado el 11 de mayo de 2006 en la ciudad de Cali en la Institución Ana María de Lloreda.

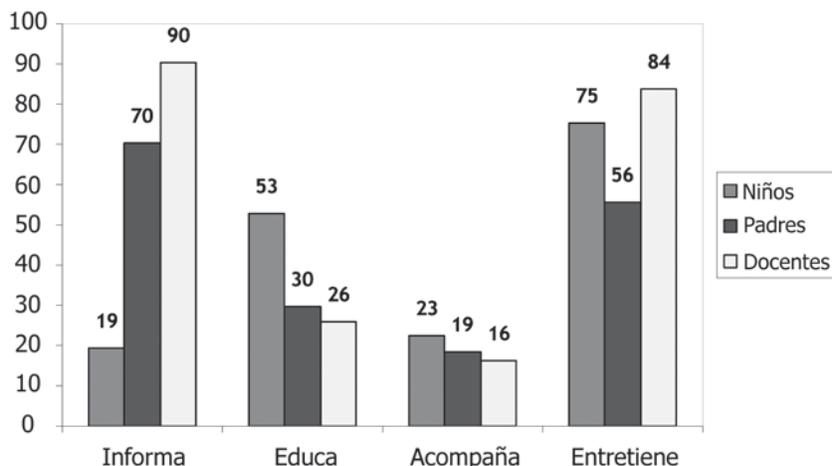
8 Marly Yulieth Aleiza, 10 años, niña asistente al taller realizado el 24 de mayo de 2006 en la ciudad de Tuluá en la Institución María Antonia Ruiz.

9 Jhon Anderson Zapata, 9 años, niño asistente al taller realizado el 27 de abril de 2006 en la ciudad de Cali, en la Institución Eustaquio Palacios.

10 Grisel Molina P., madre asistente al taller realizado el 11 de mayo de 2006 en la ciudad de Cali en la Institución Ana María de Lloreda.

11 María Milena García, madre asistente taller realizado el 11 de mayo de 2006 en la ciudad de Cali en la Institución Ana María de Lloreda.

**Gráfica 2. La tele que vemos**



De los 93 niños participantes en los talleres, el 75% considera que la televisión los entretiene, el 53% que los educa, y solamente un 19%, que los informa. En el caso de los 31 docentes participantes, el 90% considera que la televisión los informa, el 84% que los entretiene, y solo un 26% ve en la televisión un componente educativo. Los padres de familia, 27 para este caso, privilegian con un 70% la función informativa, un 56% se entretiene con la televisión y el 30% considera que la televisión es educativa (gráfica2).

### Lo que vemos y lo que no vemos

Para este momento se escoge un capítulo de la serie *Juego limpio*, emitida por el canal RNC en el horario de 6:30 a 7:00 p.m. en el momento del estudio, puesto que al aplicar las encuestas se encuentra que era una de las de mayor recordación en los niños.

Ante la pregunta de si el entorno presentado en la televisión se parece al suyo, los niños encuentran similitudes y diferencias. Lo que resulta importante es que los niños encontraron las similitudes en las actitudes positivas presentadas en el programa, y asumieron las negativas como parte de su entorno cotidiano.

“Sí, porque el papá de Alexandra y toda la familia reza y ni familia también reza”<sup>12</sup>.

“Sí se parece a mi entorno, unas veces se agarran y me parece bien porque los muchachos son así”<sup>13</sup>.

“Sí, porque en mi barrio nos ayudamos mutuamente, nos consideramos”<sup>14</sup>.

Frente a la pregunta acerca de su identificación con los personajes, las respuestas se concentraron en enfatizar las cualidades físicas de los mismos. Los niños se sienten identificados y quisieran ser como los personajes que se destacan por sus cualidades físicas y emocionales. Albeiro, Betty y Patricia<sup>15</sup> son los preferidos por

12 Ivonne Andrea Yandi, 10 años, niña asistente al taller realizado el 27 de abril de 2006 en la ciudad de Cali, en la Institución Eustaquio Palacios.

13 Alexis Castillo, 9 años, niño asistente al taller realizado el 18 de mayo de 2006 en la ciudad de Buenaventura en la Institución José María Cabal.

14 Luis Felipe Orozco, 11 años, niño asistente al taller realizado el 24 de mayo de 2006 en la ciudad de Tuluá en la Institución María Antonia Ruiz.

15 Caracterización de los personajes por parte de RCN, en [www.canalrcn.com](http://www.canalrcn.com)

Albeiro: aunque es tierno, líder, decidido, servicial, capaz de sacrificarse por los demás y a veces pareciera irresponsable, es una persona muy hogareña. Es capaz de hacer respetar su barra, y solo en casos extremos de agresión autoriza la violencia, siempre en defensa propia.

Betty: es un fenómeno del fútbol, es una maga del balón al que domina con total maestría.

Alexandra: la diferencia entre ella y las demás radica en su inteligencia, el amor y la obediencia hacia sus padres, y las buenas relaciones con sus hermanos. Es fiel, cariñosa, impulsiva y celosa, mas no insegura.

los niños y las niñas participantes. Todos ellos poseen personalidades positivas, son líderes, serviciales, solidarios, y además físicamente son agradables. En palabras de los niños son “lindos y bacanos”.

Claudia, uno de los personajes polémicos, es mencionada pero por su alegría y no por los rasgos ligeros de su personalidad. Milton, otro personaje fuerte, es mencionado por su similitud física con muchos de los niños participantes.

### La *tele* que queremos: un punto de encuentro

De forma contraria a la relación que se establece con la televisión, docentes, padres de familia y niños, coinciden con la clase de televisión que esperan encontrar en los canales. Así lo manifiestan abiertamente, e incluso, el no cumplimiento del principio de educar por parte del medio ha sido tema de debates y fuertes críticas promulgadas por docentes y padres de familia.

Sin embargo, al momento de proponer programas, los docentes y padres de familia se inclinan por aquellos que cumplen la función informativa y de entretenimiento como las novelas, los concursos, las películas, los realities, etc.

Los niños, al contrario, proponen lo que en su lenguaje son programas de animalitos, naturaleza, identificando de esta forma los documentales de los canales temáticos como Discovery, y mencionan su interés por programas de historia. En términos generales, proponen una programación con contenidos culturales y educativos.

---

Patricia: estudia en el colegio, en el grado noveno, y a pesar de su corta edad es más madura que el promedio de las niñas de su salón y de su barrio. Siempre está aconsejando, ayudando en las obras, y sueña con ser futbolista aunque sus capacidades y talento para el fútbol no le den para tanto.

Claudia: no se sabe vestir por lo que se gana las burlas de sus amigos. Es muy enamorada. Siempre que conoce a alguien se ilusiona tan rápidamente como se decepciona. Es muy bonita pero ningún hombre la toma en serio por su forma de ser.

Milton: al comienzo es intolerante e irreflexivo, maneja a su antojo a los chicos que conforman la barra, y manipula a su favor el poder que le da ser el líder del grupo. Es el típico fanático extremista que defiende su bandera, su chica y su territorio.

Este hallazgo se puede contrastar con las encuestas aplicadas en las instituciones que, contrariamente, muestran que los niños prefieren las telenovelas (68,3%). Le siguió la animación (58,3%), y luego los musicales y las películas (51,6 y 53,6 %, respectivamente). La acción (41,6%), los *realities shows* (33,3%), los infantiles (30%), los noticieros (34,3%), los educativos (33,3%), los programas de concurso (40%), y los deportivos (36,6%) presentan porcentajes menores.

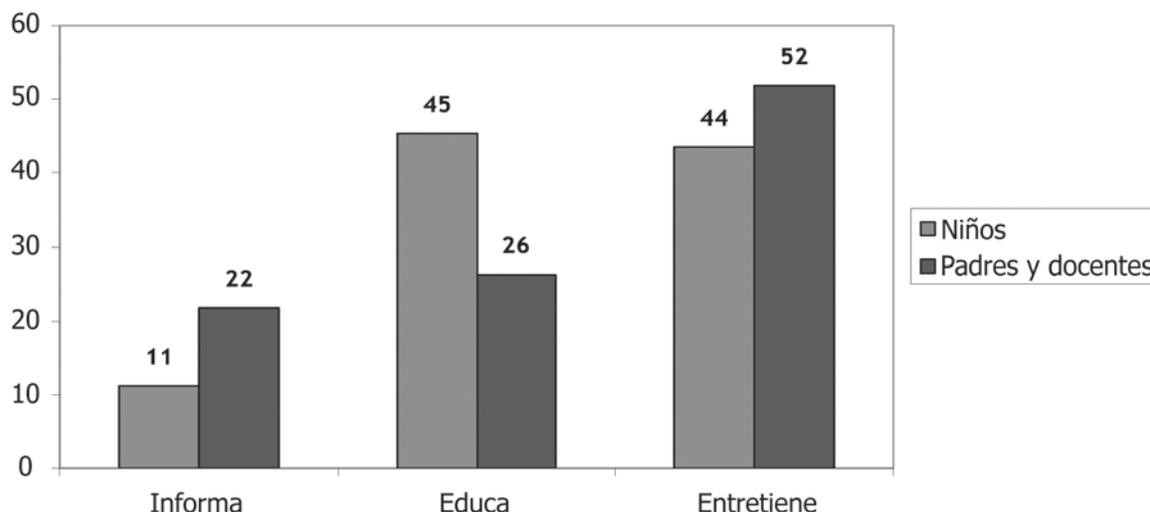
La reflexión en la que debemos profundizar es que es evidente que una cosa es la que los niños ven, porque se constituye como oferta específica de los canales, y otra la que los niños quisieran ver.

En el ejercicio de la programación ideal, los niños no mencionaron su interés por contar con más realities o novelas en la programación televisiva; de igual forma, los noticieros no forman parte de su preferencia mediática.

Para el 52% de los adultos y el 44% de los niños, la televisión debe contener programas que entretengan. Con relación a su función educativa, reforzamos nuevamente la diferencia marcada entre niños y adultos. Mientras un 45% de los niños quisieran programas que educan, solo el 26% de los adultos están reclamando esto. Frente a la información, el 22% de los adultos se interesa por contar con programas informati-

En el ejercicio de la programación ideal, los niños no mencionaron su interés por contar con más *realities* o novelas en la programación televisiva; de igual forma, los noticieros no forman parte de su preferencia mediática.

**Gráfica 3. La *tele* que queremos**



vos, y un 11% de los niños quisieran informarse a través del medio (gráfica 3).

### Cómo nos ven, cómo nos vemos

Cuatro propuestas centradas en el rescate de los valores y el folclor, con la participación de la comunidad como ingrediente fundamental, fueron el resultado del ejercicio final, que pretendía recoger la experiencia del taller y plasmarla en una propuesta audiovisual que los canales conocerían, con el fin de crear puentes entre los televidentes y los productores.

Infortunadamente, seguimos encontrando una silla vacía en este proceso: la de los medios. Solamente dos representantes de los canales locales, Uvty y Universidad del Pacífico, que compartieron con nosotros la primera parte del encuentro, pero que se perdieron uno de los ejercicios más importantes de la jornada, como fue la construcción de las propuestas por parte de los participantes del taller.

El paso siguiente es entregar los resultados y tratar de crear vínculos de cercanía entre los ca-

nales y las instituciones participantes, con el fin de propiciar escenarios de encuentro y diálogo.

### Conclusiones

- El público infantil no forma parte del interés de los canales locales. Por esta razón, después de analizar los canales locales autorizados por la Comisión Nacional de Televisión para el Valle del Cauca, se encuentra que la programación familiar, dentro de la cual se incluyen diversos temas y géneros, es la que predomina.

De los 84 programas entregados por los canales, únicamente seis, pertenecientes al canal Teleunidad, con claros intereses religiosos, corresponden a programas diseñados para el público infantil. El canal regional Telepacífico cuenta con una franja y entrega trece programas infantiles emitidos regularmente.

Por fuera de la franja infantil de ley, dos canales emiten programación infantil. Se trata de Teleunidad y Tuluacentro. El primero, los días sábados y domingos, en horas de la tarde, presenta

al público infantil cuatro programas de dibujos animados en los que ya no predomina el componente religioso sino el de carácter lúdico (entretenimiento). El segundo, Tuluacentro, produce y emite el programa “Travesuras”. Su emisión se lleva a cabo los días sábados y domingos a partir de las seis de la tarde.

- Con relación a los fines y principios de la televisión, consagrados en la Ley 182 de 1995, en su artículo 2º, de los 84 programas analizados, 19 pertenecen a aquellos cuya finalidad es informar, 60 presentan contenidos que persiguen educar en algún aspecto al televidente, y 5 se inscriben en la función de entretenimiento principalmente.
- Los niños y los adultos están llenando expectativas diferentes frente a la televisión. Los niños reconocen el carácter educativo de este medio, y vinculan los contenidos de su programación con su experiencia escolar. Encuentran otras formas de acercarse al conocimiento. Los adultos, con menos resistencia en los padres de familia, aún siguen viendo en la televisión una forma de mantenerse informados y entretenidos, y no reconocen en el medio un complemento educativo eficiente.
- Los niños identifican una relación directa entre la televisión y su entorno, destacando los elementos positivos de los personajes y las historias de las series.
- Cuando se trata de tomar decisiones frente a la programación que consideran ideal, niños y adultos refuerzan sus distancias. Los

Los niños identifican una relación directa entre la televisión y su entorno, destacando los elementos positivos de los personajes y las historias de las series.

niños no incluyen dentro de su propuesta realities, novelas o noticieros; por el contrario, privilegian los programas de carácter educativo como los documentales de animales y temas científicos. Por su parte, los adultos, aunque critican que el medio no cumpla la función educativa, proponen programas de corte informativo y de entretenimiento.

- Una cosa es la televisión que los niños están viendo y otra la que quisieran ver. El contraste entre los resultados encontrados en la encuesta de preferencias mediáticas aplicada antes del taller da cuenta de este fenómeno. Mientras que los niños aseguran estar viendo novelas y realities actualmente, al momento de proponer su programación ideal, éstos no aparecen en sus propuestas. Los niños consumen el contenido que ofrece el medio, pero cuando tienen otras alternativas, como efectivamente sucede con el acceso al cable, su opción televisiva es diferente.

## Recomendaciones finales

- La escuela debe reconocer que el proceso de educación abandona las aulas y se fundamenta en las experiencias externas, entre las cuales están las relacionadas con la televisión.
- El televidente realiza una recepción inicial desde la relación que ha entablado con el medio y su construcción social. Le asigna valores a los mensajes que circulan por el medio, pero desconoce la lógica propia del mismo, así como su lenguaje cargado de intencionalidad. Es necesario continuar con proyectos educativos que incluyan estos conceptos y visibilicen las reglas de juego.
- Para establecer un punto de encuentro entre los adultos, en calidad de padres o docentes, es necesario hablar desde el mismo escenario. Necesitamos conocer la televisión que vemos para poder hablar en el mismo lenguaje.

La escuela debe reconocer que el proceso de educación abandona las aulas y se fundamenta en las experiencias externas, entre las cuales están las relacionadas con la televisión.

- Una cosa es la televisión que los niños ven, y otra la que quisieran ver. Los productores deben unir esfuerzos por tratar de diseñar programas que trasciendan la tradicional función educativa expositiva, y combinar el proceso de aprendizaje participativo, en el que el contexto, incluidos los medios, juega un papel fundamental que debe ser tenido en cuenta.
- Los productores, en este caso representados por los canales, deben interesarse en vincular a sus televidentes en los procesos de construcción de contenidos audiovisuales. Si reconocen sus lecturas, expectativas y propuestas, pueden encontrar puntos de encuentro entre sus intereses comerciales y su responsabilidad social, al producir programas que eduquen entretenidamente. Esto ha sido probado en el ámbito mundial con exitosos canales infantiles. Iniciativas como la de constituir un canal infantil nacional deben estar estructuradas alrededor de un equipo de trabajo que vincule la academia, los televidentes (entiéndase padres de familia, docentes, niños) y los productores, asegurando un lenguaje que reúna, de la mejor manera, las condiciones para una televisión de calidad.

## Referencias

- Aguaded, J. (1995). *Educación en medios de comunicación*. Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.
- Aparici, R. (1996). *La evolución de los medios*

*audiovisuales*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Delors, J. (1996) *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana Ediciones Unesco.

González, L. (2000). Perspectivas de la “educación para los medios” en la escuela de la sociedad de la comunicación. (versión electrónica). *Revista Iberoamericana de Educación*, 24. 91-101. <http://www.rieoei.org/rie24a04.PDF>

Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

Martín-Barbero, J. (1997). *Proyectar la comunicación*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Martín-Barbero, J. (1999). Recepciones de los medios y consumo cultural: Travesías (2-25). En Sunkel, Guillermo (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Martín-Barbero, J. (2006, marzo). Lecto-escrituras en la sociedad de la información: un mapa para visibilizar sus más estratégicos desafíos socio-culturales. Ponencia presentada en el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina (Cerlalc), Bogotá, Colombia.

Morduchowicz, R. (2003). El sentido de una educación en medios (versión electrónica). *Revista Iberoamericana de Educación*, 32, 35-47. <http://www.rieoei.org/rie32a02.pdf>

Orozco, G. y Charles, M. (1990). *Educación para la recepción: hacia una lectura crítica de los medios*. Santiago de Chile: Trillas.

Orozco, G. (1998). *La televisión entra al aula: guía del maestro de educación básica. Mirando la televisión desde la escuela*. Volumen II. México: Fundación SNTE.

Rey, G. (1999). *Los ejercicios de ver. “Hegemonía audiovisual y ficción televisiva”*, *Oralidad cultural, imaginaria popular*. Barcelona: Gedisa.

Rincón, O. (2001). *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*, Bogotá: Fundación Friedrich Ebert.

Rodríguez, A. y otros (2004). Los niños y las reglas de la recepción televisiva en el ámbito doméstico. En Programa de Investigaciones Académicas sobre Televisión. Bogotá: Comisión Nacional de Televisión.

Sandoval, Y. y Domínguez, Z. (2005). *Las City cápsulas*, un espacio de participación y comunicación interactiva. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.

Vilches, L. (1993). *La televisión: los efectos del bien y del mal*. España: Paidós.